

LA CONTABILIDAD NACIONAL COMO MODELO DE DESCRIPCION ECONOMICA*

Patricio León
Salvador Marconi

La economía descriptiva y los modelos contables.

Para interpretar el funcionamiento de un determinado sistema económico, el primer paso necesario es el de describirlo a partir de un método científico. La aplicación de ese método conduce a la construcción de los modelos o sistemas de descripción, los mismos que deben ser elaborados, por una parte, de acuerdo con las características de la realidad histórica que pretenden describir y, por otra, estar orientados por un conjunto de hipótesis teóricas básicas.

Son justamente estas dos características (las hipótesis básicas y la realidad histórica específica, objeto de la descripción) las que hacen que un modelo descriptivo no tenga una característica de neutralidad y universalidad. “No puede haber modelos universales porque cada realidad histórica debe ser descrita con un modelo que se adapte a sus características”¹. Además, la concepción teórica que está en la base de un modelo descriptivo no puede, en ningún caso, ser neutral: una misma realidad histórica, un mismo sistema económico, pueden ser descritos de manera diferente.

Para construir un modelo descriptivo es necesario, por lo tanto, analizar previamente las características esenciales del sistema económico bajo observación. No es lo mismo describir un sistema capitalista o un sistema socialista, un sistema capitalista desarrollado o un sistema capitalista dependiente, un sistema donde exista el dogma del “laissez faire” o un sistema económico en el cual el Estado juegue un rol predominante en la esfera económica y en la planificación de los recursos económicos. Así por ejemplo, los sistemas descriptivos adoptados en los países de la Comunidad Euro-

* Este artículo se inspira en un trabajo más amplio que, sobre el tema, han preparado los autores.

¹ Astori, D.: “Enfoque crítico de los modelos de contabilidad social”, Siglo XXI, México 1978, p. 7.

pea o en los países de Norteamérica son inadecuados para describir fenómenos típicos de países subdesarrollados como el nuestro donde existen formas y modos de producción diferentes, una fuerte dependencia de las fluctuaciones de los precios de sus productos de exportación en los mercados internacionales, un amplio sector informal, etc. fenómenos que han sido, al menos en parte, supcrados en los países industrializados.

De aquí que se podría definir nuestro sistema como una economía capitalista, dependiente y mixta, caracterizada además, por una heterogeneidad estructural que se refleja en la conformación de las clases y estratos sociales.

Por lo que se refiere a las bases teóricas de los modelos descriptivos, es posible efectuar una primera clasificación en: a) aquellos que consideran al sistema económico como un simple mecanismo de intercambio y, b) aquellos en los que el proceso económico es descrito como un sistema de reproducción.²

Según los primeros, todos los fenómenos económicos pueden ser analizados a través de los instrumentos típicos de la teoría neoclásica. La ley de la oferta y la demanda, el mercado, los precios y el "equilibrio macroeconómico" son las hipótesis fundamentales de los modelos vigentes en los países capitalistas, los mismos que dan lugar a modelos descriptivos de tipo keynesiano.

Viceversa, el segundo enfoque es típico de los economistas clásicos y de la teoría marxista. Las figuras más representativas de aquellos autores para los cuales el sistema económico es fundamentalmente un mecanismo reproductivo son Quesnay, Ricardo, Marx y últimamente Sraffa. La actividad productiva, para dichos autores, puede ser descrita en forma de circuitos: cada vez que se repite un ciclo económico, se crea un producto social destinado a un nuevo ciclo productivo (reproducción ampliada de Marx).

Este enfoque inspira a los modelos descriptivos adoptados en los países socialistas y a los estudios que, sobre el sistema capitalista, han sido elaborados por economistas que no se identifican en los esquemas teórico-ideológicos de los neoclásicos.

En síntesis, la existencia de diferentes modelos descriptivos -y por consiguiente de diferentes sistemas de cuentas nacionales en

los que generalmente se materializan los primeros- dependen:

- a. de la estructura (y de los factores institucionales) de un sistema económico,
- b. de las hipótesis teóricas básicas que guían el proceso descriptivo,
- c. del conjunto de métodos y de convenciones estadísticas utilizadas en la cuantificación (valoración) de las variables que forman parte de un sistema, y
- d. de la existencia (y del nivel de desarrollo) de un aparato estadístico que sirve de base para la construcción de un sistema de cuentas nacionales.

Los sistemas de cuentas nacionales existentes.

Actualmente existen dos sistemas de cuentas nacionales: el SCN (Sistema de Cuentas Nacionales) de la ONU³ vigente en todos los países capitalistas, sean estos dependientes o industrializados y el SPM (Sistema del Producto Material)⁴ adoptado en los países socialistas del este europeo. La diferencia fundamental entre estos dos sistemas es la definición de la producción: mientras en el primero, por producción se entiende todo aquello que es útil y por lo tanto tiene un precio de mercado (sea un bien o un servicio); en el segundo, por producción se entiende aquella actividad que se limita a crear “productos materiales”, es decir, aquellos bienes y servicios necesarios para que pueda desenvolverse el circuito económico del que es objeto un “producto”. La diferencia, como se puede observar, radica en la concepción del valor: la última apreciación de la producción está basada en la teoría del valor-trabajo, según la cual, producir es “cristalizar” -en un bien material- el trabajo productivo. En el enfoque neoclásico, en cambio, el valor es igual al precio de mercado.

Una adaptación interesante del SCN de la ONU es el SEC (Sistema Europeo de Cuentas)⁵, que es el sistema de cuentas nacionales

3 Naciones Unidas: “Un sistema de cuentas nacionales”, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Estudios de Métodos, Serie F No. 2, rev. 3, 1970.

4 Council of Mutual Economic Cooperation: “Basic methodological rules for the compilation of the statistical balance of the national economy”, Moscú, 1969 (reproducido en el documento de Naciones Unidas E/CN, 3/396, Junio 1969).

5 Office Statistique des Communautés Européennes: “Système européen de comptes économiques intégrés (SEC)”, Bruselas, 1970.

adoptado en los países de la CEE. Su característica esencial es la de haber definido, con más claridad y precisión, las variables, las cuentas y la metodología necesaria para construir un modelo descriptivo adecuado para representar, lo más fielmente posible, los fenómenos económicos típicos de los países miembros de la Comunidad Europea.

El estudio que se presentará a continuación hace referencia al SCN (ONU) por ser el sistema adoptado en nuestro país.

Definición, finalidad y usuarios de las cuentas nacionales.

Ya se dijo que un sistema de cuentas nacionales es un modelo descriptivo y, específicamente, es un modelo de descripción cuantitativa de un sistema económico. Es justamente esta característica la que encierra sus cualidades y sus defectos. Entre las primeras está el hecho de ofrecer un conjunto de técnicas estadísticas y de métodos contables aptos para representar un fenómeno económico. Entre sus límites principales figura el hecho de no tener presente, como objeto de análisis, los aspectos sociales que están en la base de toda manifestación económica.

Es sobre todo en el primer sentido que deben ser estudiadas las cuentas nacionales, las que tienen como finalidad principal la de ser un instrumento útil para el análisis, la política y la previsión económica,⁶ razón por la cual entre sus usuarios se cuentan a los investigadores, a los políticos y a los planificadores económicos.

Los políticos y los planificadores encuentran en el sistema de cuentas nacionales un instrumento que facilita el proceso de toma de decisiones y con el que se puede contar para prever los efectos de determinadas políticas económicas en el mediano plazo.⁷ La cuantificación de las variables objetivo y de las variables instrumentales, compatibles con dichos objetivos, será más afinada si está basada en un cuerpo orgánico de cifras coherentes entre sí.

Por último, los investigadores sociales y en particular los economistas, encuentran en el sistema de contabilidad nacional un aparato estadístico útil para demostrar los postulados teóricos de la ciencia económica y un instrumento capaz de mostrar las princi-

6 Brunhes, B.: "Presentation de la comptabilité nationale française", INSEE, Serie C, No. 51, París, 1976, pp. 5-7.

7 Aún no se resuelve la discusión sobre la utilidad de las cuentas nacionales como instrumento de planificación para el largo plazo.

pales relaciones funcionales y de comportamiento de las variables económicas.

Muchas veces se ha confundido el resultado al que llegan las cuentas nacionales con su finalidad. El resultado presenta cifras estadísticas que permiten cuantificar los fenómenos económicos; la finalidad va más allá de lo antes dicho: el sistema ofrece un marco contable en el cual se pueden observar las principales interrelaciones macroeconómicas⁸. En efecto, el SCN pone en evidencia cuatro funciones económicas, las mismas que derivan directamente de la concepción teórica keynesiana. Dichas funciones son: la producción, el consumo, la acumulación y el intercambio de un país con el resto del mundo.

La producción viene definida como aquella función mediante la cual los factores productivos se organizan para producir bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades individuales. Es la actividad típica de las sociedades (públicas y privadas) financieras y no financieras, destinada a crear bienes y servicios que desembocan en el mercado y cuyo precio cubre el costo incurrido en obtenerlos. Se podría definir ésta como “producción mercantil”.

Por otra parte, se puede identificar una “producción no mercante”, es decir, aquella que no desemboca en el mercado y que por lo tanto no concurre a formar el precio a través de la oferta y de la demanda. Se trata de la producción de servicios colectivos, función típica de las administraciones públicas.

El consumo viene visto como la finalidad última de toda actividad económica. Es la función típica de los hogares. Desde el punto de vista económico, el consumo comporta la “destrucción” (o desaparición del mercado, al menos en el período considerado) de los bienes y servicios.

La acumulación es la función mediante la cual el sistema garantiza su continuidad y desarrollo, renovando y ampliando los medios de producción. Asume dos formas: la formación de capital (adquisición de bienes de capital) y el financiamiento (recolección y disponibilidad de ahorro destinado a la inversión).

Interpuesta al consumo y a la acumulación se podría señalar

⁸ Siesto, V.: “Teoría e metodi di contabilità nazionale”, Giuffrè Editore, Milán, 1973, pp. 27-30.

otra función que es la redistribución, consistente en la transferencia gratuita de recursos de un agente económico a otro para facilitar las funciones antes mencionadas. Es una función típica de las administraciones públicas y de las instituciones privadas sin fines de lucro.

Por último, el intercambio de bienes y servicios y de medios de pago de un país con el resto del mundo es una función a través de la cual, los agentes económicos de un determinado sistema, mantienen sus relaciones con los agentes no residentes en dicho sistema.

Representación formal del Sistema de Naciones Unidas.

De dichas funciones, el SCN da algunos tipos de representación entre las que resaltan: las cuentas propiamente dichas, las ecuaciones y las matrices.⁹ Se representarán a continuación los resultados de una economía ficticia, en una forma lo más agregada posible con la advertencia necesaria de que, para la construcción de dichas cuentas, es necesario previamente calcular las cuentas de los agentes económicos que operan en el sistema.

Cuentas:

I. PRODUCCION (o del producto y gasto interno).

<u>Salidas</u>	<u>Entradas</u>
M = 30	C = 250
Y _i = 300	I = 51
_____	X = 29
TOTAL = 330	TOTAL = 330
_____	_____

II. CONSUMO (ingreso disponible y su asignación).

<u>Salidas</u>	<u>Entradas</u>
C = 250	Y _i = 300
S = 70	Y _w = 20
_____	_____
TOTAL = 320	TOTAL = 320
_____	_____

⁹ Naciones Unidas: "Un sistema" op cit., Cap. I, pp. 1-17.

III. ACUMULACION (formación de capital).

<u>Salidas</u>	<u>Entradas</u>
I = 51	S = 70
N = 25	Tk = 15
PN = 9	
TOTAL = 85	TOTAL = 85

IV. RESTO DEL MUNDO.

<u>Salidas</u>	<u>Entradas</u>
X = 29	PN = 9
Y _w = 20	N = 25
Tk = 15	M = 30
TOTAL = 64	TOTAL = 64

Ecuaciones:

$$\text{I. } Y_i + M = C + I + X$$

$$300 + 30 = 250 + 51 + 29$$

$$\text{II. } C + S = Y_i + Y_w$$

$$250 + 70 = 300 + 20$$

$$\text{III. } I + N + PN = S + Tk$$

$$51 + 25 + 9 = 70 + 15$$

$$\text{IV. } X + Y_w + Tk = PN + N + M$$

$$29 + 20 + 15 = 9 + 25 + 30$$

Matriz:

Entradas	Salidas				Total Entradas
	I	II	III	IV	
I. PRODUCCION		250	51	29	330
II. CONSUMO	300			20	320
III. ACUMULACION		70		15	85
IV. RESTO DEL MUNDO	30		34 *		64
TOTAL SALIDAS	330	320	85	64	799

$$* 34 = PN + N = 9 + 25$$

Las variables representan, respectivamente, las siguientes operaciones:

Y_i = ingreso nacional

C = consumo

I = inversión

M = importaciones

X = exportaciones

Y_w = remuneración neta a los factores internos pagadas por el resto del mundo

S = ahorro

T_k = transferencias netas de capital

N = compras netas de activos no físicos

PN = préstamo neto

La primera cuenta (ecuación) es la identidad definitoria del ingreso, según Keynes:

$$Y = C + I + (X - M)$$

El ingreso, para Keynes, es igual al valor de los nuevos bienes y servicios creados en el período, o lo que en otras palabras es igual a la producción final que desemboca en el mercado, conocida también con el nombre de producto interno bruto (PIB).

La segunda cuenta define el ahorro como parte no consumida del ingreso disponible (dado por la remuneración a los factores internos más la suma algébrica de las remuneraciones recibidas o pagadas del/al resto del mundo: $Y_i \pm Y_w = Y_d$).

$$S = Yd - C$$

La tercera ecuación pone en evidencia la igualdad que, siempre según Keynes, garantiza el equilibrio macroeconómico general ($S = I$). Sin embargo, la disponibilidad financiera destinada a la inversión está dada, además del ahorro interno, por la diferencia entre las adquisiciones netas de activos financieros del país y su emisión neta de pasivos, representada por el préstamo neto. Lo antes dicho podría representarse mediante la siguiente ecuación:

$$I = S \pm PN^{10}$$

Por último la cuenta del resto del mundo muestra el estado de déficit o superávit que el exterior mantiene en relación al país para el cual son elaboradas las cuentas.

Como se ve, las ecuaciones sirven sobre todo para poner en evidencia los saldos contables que representan variables macroeconómicas de suma importancia para el análisis, la política y la previsión económica, tales como el PIB, el ingreso nacional, el ahorro, el préstamo neto, etc.

Estas cuentas, como se puede notar, representan las operaciones reales de un sistema económico en un determinado período de tiempo (que generalmente es un año). A más de éstas, se elaboran cuentas financieras (que describen aquellas operaciones que se traducen en variaciones de créditos y débitos mediante los cuales se canaliza el excedente de ahorro hacia los sectores deficitarios) y cuentas patrimoniales (que describen la "riqueza", es decir, el stock de recursos acumulados por el sistema económico durante varios años). El nexo entre cuentas reales y cuentas financieras está dado por el préstamo neto (PN) que indica, como ya se vio, la capacidad o necesidad de financiamiento de los agentes económicos.

El sistema de cuentas, así como se lo ha presentado, posee la característica de autocontrolarse simultáneamente, hecho que permite no incurrir en errores de tipo contable. Los saldos, además, unen las cuentas unas con otras dando al sistema una coherencia

¹⁰ Esta igualdad sugiere que el equilibrio del sistema "...es a la vez real y financiero, en la medida en que dicho equilibrio no resulta solamente de las opciones de los agentes en lo que concierne a los bienes reales (inversión, consumo) sino también de la posesión de activos financieros que son soportes necesarios a las decisiones de ahorro". León, P., "El autofinanciamiento en el modelo Keynesiano", Quito, Julio 1979, Borrador de trabajo no publicado.

interna típica de todo modelo contable.

En síntesis, se puede decir que las cuentas y las ecuaciones sirven para clasificar y organizar la gran variedad de operaciones que tienen lugar en un sistema económico, a la vez que ofrecen una visión clara de los fenómenos económicos y de las variables que han de utilizarse para su medición.

Las matrices, por su parte, permiten representar cada transacción mediante un solo asiento. Cada cuenta está representada por una columna (salidas) y por un renglón o fila (entradas). Cada asiento o número, a su vez, puede considerarse como una submatriz del sistema representado en forma matricial. Así por ejemplo, el asiento 300, que representa la producción, puede subdividirse en tantas partes cuantas sean las unidades productoras existentes en un sistema¹¹, y es esto lo que justamente da lugar al estudio de la matriz insumo/producto que se analizará a continuación.

Si bien el SCN utiliza la forma matricial para presentar su esquema teórico-contable, la construcción de una matriz insumo-producto es dejada a la factibilidad de elaborarla en los países que han adoptado dicho sistema como base de referencia. Naciones Unidas recomienda a los países miembros su elaboración como un instrumento complementario, pero no primordial, tanto que la considera como una etapa secundaria en el proceso de construcción de un sistema de cuentas nacionales¹². Al respecto, conviene aclarar que el sistema de prioridades propuesto por dicho organismo internacional no ha logrado consenso, por lo que algunos países, entre los cuales el nuestro, construyen anualmente, correlacionadamente a la elaboración de las cuentas por sectores institucionales, una matriz insumo-producto que integra, en forma crítica, el aparato contable del país extendiendo las posibilidades de análisis.

Antes de examinar el nexo entre las cuentas y la matriz, es necesario definir los sujetos económicos y la manera en la que el SCN los clasifica según la función que desenvuelven.

Los agentes económicos en el Sistema de Cuentas Nacionales

Forman parte de un determinado sistema económico los agentes

¹¹ Naciones Unidas: "Problemas y análisis de las tablas insumo-producto", Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Estudios de Métodos. Serie F No. 14, rev. 1, p. 3.

¹² Naciones Unidas: "Un sistema....." op. cit. p. 217.

residentes en el territorio económico de dicho sistema; son agentes residentes aquellos que tienen su centro de interés en el territorio económico del país. El centro de interés está dado por el tiempo (más de año) durante el cual un agente económico desenvuelve sus actividades, mientras que el territorio económico está conformado por el territorio geográfico-administrativo del país más otros elementos tales como los “enclaves” en el resto del mundo (embajadas y consulados), las naves en viaje al exterior, etc. El sistema de cuentas nacionales define fundamentalmente dos unidades estadísticas de base: las unidades institucionales y las unidades de producción homogénea¹³.

Los criterios para considerar a un agente económico dentro del primer grupo de unidades son:

- a. la existencia de una contabilidad completa.
- b. la autonomía de decisión en el ejercicio de su función principal.

Las unidades que no poseen dichas características están incluidas en la unidad que lleve las cuentas de dicho agente -en el primer caso- o en la unidad institucional que lo controla. Un caso aparte está formado por los hogares, los mismos que, si bien no tienen libros contables, poseen autonomía de decisión en el desarrollo de su función principal, que según el sistema, es la de consumir.

La unidad institucional permite describir todos los aspectos económicos que desenvuelve un agente, desde la producción hasta la administración de sus recursos económicos y financieros, así como también de su patrimonio.

El conjunto de unidades institucionales cuyo comportamiento económico sea homogéneo, da lugar a un sector institucional, instrumento de análisis que permite realizar estudios a un nivel intermedio entre la máxima desagregación contable (la unidad de base) y la máxima agregación macroeconómica (las cuentas consolidadas de la nación).

Comúnmente, los sectores institucionales son los siguientes:

SECTORES INSTITUCIONALES	SUBSECTORES
Empresas (sociedades y cuasi sociedades) no financieras	Empresas Públicas Empresas Privadas
Instituciones Financieras y seguros	Instituciones Financieras Públicas Privadas Seguros
Administraciones Públicas	Subsector Central Subsector Local Subsector de la Seguridad Social
Instituciones privadas sin fines de lucro	
Hogares	
Resto del Mundo*	

* El "resto del mundo" sintetiza el conjunto de cuentas que registran las operaciones de los agentes residentes con el exterior.

Las cuentas reales de los sectores institucionales son las siguientes:

- a. Producción.
- b. Ingresos y Gastos.
- c. Financiación del Capital.

Dichas cuentas están sintetizadas en el "Cuadro Económico de Conjunto"¹⁴.

La unidad de producción homogénea sirve para el estudio del proceso productivo y constituye el centro de decisión en lo que se refiere a la administración de los costos de producción, a la organización de los factores productivos, etc. Para el sistema de cuentas nacionales, la unidad de producción homogénea está dada por el establecimiento, es decir, aquella unidad económica que, bajo un régimen de propiedad o de control único, ejercita exclusivamente un solo tipo de actividad económica en un único lugar. En

¹⁴ Dicho cuadro es particular al sistema francés de cuentas: sin embargo, como los otros sistemas carecen de un cuadro general de síntesis, ha sido adoptado por varios países.- INSEE: "Système élargi de comptabilité nationale", Méthodes, París, 1976.

otras palabras, una unidad de producción homogénea, es un centro elemental de decisión caracterizado por producir un solo producto o un grupo de productos homogéneos desde el punto de vista tecnológico-económico. Dichas unidades se caracterizan por utilizar insumos, efectuar procesos de producción y elaborar bienes y servicios análogos en lo referente a su composición¹⁵.

En este punto conviene enfatizar sobre dos conceptos que prestan confusión: el de mercancías y el de industrias. El primero comprende los bienes y servicios destinados a ser vendidos en el mercado a un precio que cubre sus costos de producción; las industrias son las unidades productivas que producen dichas mercancías. Por otra parte, existe la definición de “actividades” que son aquellos agentes cuyos productos no se venden en el mercado (servicio público y servicio doméstico).¹⁶

El conjunto de unidades de producción homogénea da lugar a las ramas (industrias o actividades) productivas. Las ramas, como las mercancías, están clasificadas en base a la nomenclatura de productos, que generalmente es una adaptación de la clasificación industrial propuesta por Naciones Unidas¹⁷: por lo general, a cada código de producto corresponde un código para la rama.

En la práctica, muchas unidades de producción homogénea producen mercancías que son típicas de otras ramas, lo que hace que el total de la producción de un producto no sea siempre igual a la producción de la rama correspondiente. Dicho con otras palabras, una rama, a más de producir sus productos típicos puede contener una producción secundaria (diferente a la típica).

La matriz insumo-producto.

Las ramas productivas, representadas en un cuadro de doble entrada, permiten estudiar las interdependencias industriales que se dan lugar en un aparato productivo. Específicamente, dicho cuadro toma el nombre de matriz insumo-producto.

Por lo general, las matrices son construidas con una óptica “industria-industria” o “mercancía-mercancía” según las disponibili-

¹⁵ Siesto, V.: “Teoría e metodi.....” op. cit. p. 220.

¹⁶ Naciones Unidas: “Un sistema.....” op. cit. p. 9.

¹⁷ Naciones Unidas: “Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIIU)”, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales; Informes Estadísticos, Serie M No. 4, rev. 2, 1969.

dades estadísticas¹⁸. La MIP ecuatoriana ha sido elaborada con un enfoque “mercancía-industria”, yuxtaposición también denominada “producto-rama”¹⁹.

La MIP consta de 32 productos más una fila que representa las compras directas de otros bienes y servicios adquiridos por los agentes residentes en el exterior y de 32 ramas, más una ficticia que representa el servicio bancario imputado.

	rama producto	a b c n	
A	a	B	C
	b		
	c		
	.		
	n		
		D	E

El esquema arriba representado sintetiza la estructura formal de la matriz. Los cuadros A y C representan, respectivamente la oferta y la demanda final de los productos. En el cuadro A figuran la producción interna y las importaciones de los productos que se ponen a disposición de la economía nacional, es decir, la oferta total. El cuadro C, por su parte, contiene los elementos constitutivos de la demanda final (consumo privado y público, inversiones y exportaciones). Usando la nomenclatura macroeconómica, los cuadros A y C pueden ser presentados en la siguiente expresión:

$$\begin{array}{l} Y_i + M \\ \text{Oferta} \end{array} = \begin{array}{l} C + G + I + X \\ \text{demanda final} \end{array}$$

ecuación que representa la formulación Keynesiana del ingreso nacional: $Y = C + G + I + (X - M)$, (G = consumo público).

¹⁸ Naciones Unidas: “Problemas y análisis.....” op. cit. pp. 20-22.

¹⁹ En sentido horizontal figuran los productos y, en sentido vertical, las ramas productivas.

El concepto de producción interna que se ha utilizado (Y_i) debe ser especificado: en este caso se trata de la producción de bienes y servicios finales que desembocan en el mercado cuyas utilidades están representadas en el segundo miembro de la ecuación. En la práctica, se usa un concepto de producción bruta, (P_b) la misma que reúne, a más de la producción final, una “producción intermedia” que es utilizada dentro del aparato productivo y que, por consiguiente, no es objeto de utilidades finales. En este caso, si por el lado de la oferta figura la producción bruta, por el lado de la demanda es necesario crear una contrapartida para mantener equilibrada la cuenta oferta-utilización. La contrapartida estará dada por el consumo intermedio, y la ecuación asumirá la siguiente forma:

$$\begin{array}{rcll}
 P_b + M & = & CI & + C + G + I + X \\
 \text{oferta total} & & \text{utilización} & \text{utilización final} \\
 & & \text{intermedia} &
 \end{array}$$

La ecuación que representa el equilibrio general, es la base para la elaboración de los “equilibrios del producto”; es decir, por la metodología en base a la cual es construida la MIP, la identidad anterior es válida para todos y cada uno de los productos que se hayan definido.

La utilización intermedia es objeto de un tratamiento especial. Es justamente el consumo intermedio el que, una vez repartido, da lugar a la matriz insumo-producto propiamente dicha (cuenta B). En sentido horizontal, la lectura de la matriz indica cuanto de un mismo producto ha servido de insumo a las diferentes ramas. En sentido vertical, la lectura muestra, en cambio, los productos que una rama ha insumido para efectuar su producción. En este último sentido, además, los costos de producción de las ramas vienen puestos en evidencia, facilitando el cálculo de los coeficientes técnicos de producción²⁰.

La cuenta B, en síntesis, es la parte fundamental de la matriz que permite el análisis de las interrelaciones industriales existentes en el aparato productivo en ella representado. Siempre en sentido vertical, la matriz insumo-producto muestra los “insumos primarios” (trabajo, capital) que una rama necesita en sus ciclos productivos. Se trata, específicamente, de la cuenta D, la misma que re-

20 D'Antonio, M.: “Análisi delle interdipendenze settoriali: teoria e applicazioni empiriche”, Liguori Editore, 2da. ed., Nápoles, 1980, Cap. I.

presenta la distribución del valor agregado generado en el sistema económico en el curso de un período determinado. Dicha cuenta, en efecto, muestra la participación del factor trabajo (remuneración de los asalariados), del factor capital (excedente de explotación) y del Estado en la nueva riqueza (ingreso) generada²¹.

Además, la cuenta D, llamada también cuenta de producción de las ramas, es otro punto de conjunción entre la matriz insumo-producto y el sistema de cuentas nacionales. La producción total es igual a la producción de los sectores institucionales cuyas cuentas figuran en el cuadro económico de conjunto. El excedente bruto de explotación constituye el último saldo que puede ser obtenido en la matriz insumo-producto, el que a su vez debe ser igual al excedente bruto de explotación que figura en la cuenta consolidada de la nación.

Es importante hacer notar que el equilibrio de un producto, como hasta aquí se ha estudiado, es válido en términos físicos. La necesidad de obtener una cifra-resumen que sintetice el resultado económico obtenido por un país implica la necesidad de adoptar una misma unidad de medida a fin de homogenizar las cantidades. El uso de la moneda representa una solución adoptada en modo general sea en los países que adoptan el SCN como en aquellos que inspiran al SPM.

El uso de los precios y de las cantidades presenta, sin embargo, algunos problemas tanto a nivel formal como a nivel sustancial. En lo que sigue, se tratará únicamente del primer aspecto. La ONU presenta al respecto cuatro sistemas de valoración: al costo de factores, a precios básicos, a precios de productor y a precios de comprador²². La existencia de dichos métodos de valoración es debida, principalmente, a la presencia activa del Estado en un sistema económico y al rol que juegan los intermediarios comerciales. En efecto, las diferencias entre uno y otro sistema de valoración se debe, por una parte, a los impuestos indirectos que gravan sobre los productos y sobre el proceso productivo, en general, y a los márgenes de transporte y comercialización, que son la causa de la diferencia entre lo que "le cuesta" al productor (a la salida de su fábrica) y lo que "le cuesta" al comprador (en el lugar de adquisi-

21 El valor agregado, en la terminología Keynesiana, es el ingreso nacional.

22 Naciones Unidas: "Manual de cuentas nacionales a precios constantes", Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Informes Estadísticos, Serie M. No. 64, 1979, pp. 12-16.

ción). Sistemas análogos son formulados en el caso de los bienes y servicios que son objeto de intercambio con el resto del mundo (por ejemplo, importaciones CIF, exportaciones FOB, etc.).

Todos los flujos que intervienen en un circuito económico deben, por lo tanto, ser evaluados con un mismo sistema de precios. Por esta razón en la matriz insumo-producto se hace necesario explicitar, en un cuadro específico (E), el método de cálculo del PIB, considerado como el indicador principal del estado de la economía. Si se pudiera hacer abstracción de los problemas de valoración, de las definiciones antes presentadas se podrían obtener los tres métodos previstos por Naciones Unidas para el cálculo del producto interno bruto:

a. Método de la producción.

$$\text{PIB} = \text{Pb} - \text{CI}$$

b. Método del ingreso

$$\text{PIB} = \text{VA}$$

c. Método del gasto

$$\text{PIB} = \text{CF} + \text{FBKF} + \Delta E + X - M^{23}$$

Los problemas de valoración transforman, respectivamente la primera y la segunda, en las dos ecuaciones que se presentan a continuación; la tercera, en cambio, no sufre ninguna alteración ya que las utilidades finales están valoradas a precios de comprador (o de mercado) y el PIB resultante es estimado con el mismo sistema de precios.

$$a'. \text{ PIB} = \text{Pb} + \text{DA} + \text{Iin} / M - \text{CI}$$

$$b'. \text{ PIB} = \text{VA} + \text{DA} + \text{Iin} / M$$

donde DA e Iin/M representan respectivamente los derechos arancelarios y los impuestos indirectos netos (de las subvenciones) sobre las importaciones.

Utilizando la clasificación ideada por Colin Clark, se podría presentar la siguiente matriz insumo-producto cuyos valores corresponden a la economía ficticia tomada en el ejemplo.

$$23 \text{ FBKF} + \Delta E = I; \text{ CF} = C + G$$

Pb	M	DA	lin	Mg	Mg	Oferta	Ramas	Prima-	Secun-	Tercia-	Total	CF	FBKF	ΔE	X	Demanda	Total
			M			Total	Productos	rio	dario	ric	CI						
211	2	1		6	220	220	Primario	14	6	4	24	174	1	1	20	220	
48	27	5	2	6	88	88	Secundario	12	7	9	28	7	47	2	4	88	
91	1				92	92	Terciario	9	5	4	18	69			5	92	
350	30	6	2	12	400	400	Total CI	35	18	17	70	250	48	3	29	400	
							Pb Rama	165	93	104	362						
							VA	130	75	87	292						
							RE	53	32	38	123						
							lin	12	16	15	43						
							EBE	65	27	34	126						

EL PIB, por las tres fórmulas, resulta:

$$a'. 362 + 6 + 2 - 70 = 300$$

$$b'. 292 + 6 + 2 = 300$$

$$c. 250 + 48 + 3 + 29 - 30 = 300$$

Transformando los datos obtenidos en la matriz, se podría dar una representación de la cuenta de producción en la forma ya estudiada:

M	=	30	CF	=	250
PIB	=	300	I	=	51
	Re	= 123		FBKF	= 48
V.A.	Iin	= 43		ΔE	= 3
	Ebe	= 126			
D.A.	-	6	X	=	29
Iin/M	=	2			
Total	=	330	Total	=	330

Las ventajas y los límites que presenta la adopción de un sistema de cuentas nacionales. tipo SCN - ONU.

Como se puede dar cuenta, la estructura interna del sistema de cuentas nacionales propuesto por Naciones Unidas, ofrece la posibilidad de elaborar un modelo descriptivo cuya característica esencial es la de poseer una coherencia interna que permite, a nivel formal, controlar contablemente los asientos que representan las variables tomadas en consideración y, a nivel sustancial, un desarrollo del aparato estadístico del país, ya que ofrece un marco conceptual dentro del cual se recogen, ordenan y clasifican los datos estadísticos más relevantes a fines del análisis económico.

Del hecho de haber sido propuesto por un organismo internacional al que pertenecen la mayor parte de los países del mundo, deriva otra ventaja de adoptar el SCN. Se trata específicamente de facilitar la comparabilidad internacional entre los países que lo han adoptado como marco teórico de referencia para elaborar sus cuentas nacionales. Esta cualidad del sistema, sin embargo, ha sido puesta en discusión por numerosos autores: basta citar Myrdal²⁴, Kuznets²⁵, Sylos Labini²⁶ entre los principales críticos del aparato conceptual-metodológico del SCN.

²⁴ Myrdal G. "Contribucion a una teoria más realista del crecimiento y el desarrollo económico", en el Trimestre Económico No. 161, FCE, México, 1974, pp. 217-229.

²⁵ Kuznets, S. "Medición del desarrollo económico", en el Trimestre Económico No. 97, FCE, México, 1958, pp. 72-96.

²⁶ Sylos-Labini, P.: "Lezioni di Economia" Vol. I Edizione dell' Ateneo & Bizzani, Roma, 1979, pp. 69-72.

Concomitantemente, las definiciones implícitas en el SCN referentes a precios, clasificaciones institucionales de la economía, nomenclaturas internacionales, etc., no son siempre las más adecuadas a economías subdesarrolladas, planteando problemas de adaptación a la descripción de la estructura económica bajo observación. Es más, se pueden cometer graves errores de interpretación -de política económica- si se adoptan decisiones sobre un modelo que, por cumplir recomendaciones de tipo internacional, se alimenta de una descripción acrítica de la realidad en estudio.

Es innegable el hecho de que el modelo descrito fue concebido, experimentado y desarrollado para países industrializados. Si bien el manual de la ONU dedica un pequeño capítulo a la "adaptación del sistema a los países en desarrollo", no resuelve los problemas descriptivos que se plantean en dichos países, razón por la cual una primera conclusión podría estar dada por el hecho de que el SCN mide con eficacia (la misma que está en función de su aparato estadístico) el sector moderno de los países dependientes pero registra sólo marginalmente las actividades informales existentes en dichos países. Esta situación puede conducir a una sobreestimación de las tasas de crecimiento cuando el desarrollo de las actividades mercantiles, registradas en un año, es producto de la "modernización" de sectores no tomados en cuenta en años anteriores²⁷.

Claro está que el estudio de los sectores informales tiene que ver más con análisis sociológicos que con la cuantificación en las cuentas nacionales. Sin embargo, la presencia de los sectores marginales sugiere que el desarrollo de los modelos económicos descriptivos debe estar acompañado del desarrollo de indicadores sociales para poder describir globalmente una realidad histórica determinada.

Frente al problema de la adaptación del SCN de Naciones Unidas a la estructura económica y al desarrollo estadístico de los países subdesarrollados, se pueden identificar dos posiciones claramente diferenciadas: la primera -sostenida primordialmente por organismos de tipo internacional- argumenta la validez universal de las nociones inherentes al SCN. Esta corriente, sin embargo, sitúa la problemática a nivel de la producción de estadísticas necesarias a su implementación sin poner en discusión la teoría que está en la base del modelo. Por otro lado, la inclusión de un acápite específi-

27 Vanoli, A.: "La comptabilité nationale convient-elle aux pays en voie de développement?", en *Mondes en développement* No. 28, París, 1978, pp. 589-605.

co referente a los países subdesarrollados demuestra la falta de universalidad de la parte central del modelo propuesto.

Si bien el tiempo de adopción del nuevo sistema es demasiado reciente como para concluir definitivamente sobre los problemas y las ventajas del mismo -en lo que a países dependientes se refiere- sería útil elaborar un manual específico que, en base a la experiencia de la aplicación del sistema en dichos países, recoja las inquietudes de los estadísticos que elaboran las cuentas nacionales en los países subdesarrollados.

La segunda corriente, en la que se pueden distinguir a su vez dos tendencias, puede resumirse en la tesis de la inadaptación total del sistema a este tipo de países, presentando como soluciones la necesidad de elaborar un sistema específico de cuentas para dichos países, en el primer caso, y la recolección de informaciones básicas que consideren las particularidades de cada país, en el segundo.

Esta última tendencia prevé el traslado de las cifras así obtenidas a un sistema de cuentas el cual se presenta como un objetivo a largo plazo.

Como se puede notar, las diferentes posiciones sobre el tema, que si bien en fechas recientes se han tornado algo más flexibles, son casi irreconciliables.

Una situación parece clara: la adopción del SCN en los países latinoamericanos es posible sin que se altere la estructura teórico-conceptual del mismo permitiendo, a la vez, una representación aceptable de las economías del área. Sin embargo, aún no se ha resuelto el problema de conocer cuáles son exactamente las actividades informales que se integran en las cuentas y todavía no se han experimentado modificaciones en la presentación formal del sistema que describan en una forma más adecuada las particularidades económicas de la región.

En todo caso, es importante que las medidas de política económica dirigidas a los sectores marginales no sean sustentadas únicamente en indicadores de tipo general que pueden obtenerse de las cuentas nacionales actuales. De aquí la necesidad imperiosa de desarrollar indicadores sociales que orienten tales decisiones, indicadores que posteriormente pueden ser integrados a las cuentas.

